

ZOOM

MANUEL HIDALGO

Observadores y observados

Posts Observadores y observados, sí. Es ésta una nueva división binaria entre el personal de la plaza pública en la que nos congregamos los actores de la política. Siendo yo, como soy, de lo más observador, últimamente empiezo a sentirme observado. No es para menos, y no estoy paranoico.

Manu El último invento en materia de nomenclatura administrativa y gubernamental son los observatorios. Si un gobierno, de cualquier alcance, no tiene ya uno o varios observatorios, es que los va a tener.

Hidalgo Ministerios, secretarías de Estado, delegaciones, comisariados, institutos, entes, en fin, se ve que la colmena estructural del poder se quedaba corta, constreñida y a falta de expansión, y por eso ahora se han inventado los observatorios.

Un observatorio era, hasta la fecha, un centro en el que había un señor con bata blanca que miraba las estrellas y las nubes por un catalejo. Pero ha llegado la hora de, tomando ejemplo de la Astronomía y la Meteorología, dejar de mirar la bóveda celeste, inclinar el catalejo hacia el suelo y poner atención al desenvolvimiento de las hormigas en el hormiguero.

No hay ya gobierno mundial, nacional, regional o local que no tenga uno o varios observatorios de esto y de lo otro. Es la última moda, ya digo, en crear masa de poder, masa funcional y masa en general. Cuando hay un problema, e incluso si no lo hay -a todo llegaremos-, lo que se estila es crear un observatorio para el seguimiento del polvo terrestre que conforma tal problema.

Si usted aspira a hacer carrera política, o la tiene ya más que mediada, puede que los dioses no le reserven para el futuro un puesto de ministro o una dirección general, pero lo menos a lo que puede aspirar es a estar al cargo de un observatorio.

¿Qué es un observatorio? Bueno, la idea está empezando y no ha cuajado todavía hasta el punto de que todos estemos al loro de ella. Sin embargo, y precisamente, un observatorio es un sitio para estar al loro de por dónde van los quiebros de una problemática determinada. Para informar, se supone, alertar, recomendar, denunciar y tal.

Como ya empieza a haber varios observatorios, y más que va a haber, por eso digo que tengo la sensación de sentirme observado. Un gran ojo poliédrico, de mosca, me observa desde la ventana indiscreta del poder.

Mas ya digo que soy observador de por mí y que tengo mi propio observatorio, y lo primero que observo -le estoy dando entidad a mi chiringuito- es que, mientras los políticos del PP se han ocultado, con buen y elegante criterio, en la discreta sombra de la reflexión y la autocrítica -supongo-, a instancias del fracaso y la pesadumbre, sus apologistas mediáticos están desatados. Les alentaron en el error, pero para ellos no cuenta la derrota.

Nada como la locura de los raspines para cavar la tumba de los zares.

El diagnóstico de EL MUNDO sobre el 14-M

Frente a las simplificaciones tanto de quienes sostienen que el terrorismo islámico ha ganado las elecciones como de quienes pretenden deslindar el resultado de la masacre, he aquí en forma de decálogo la radiografía ecuaníme de la crisis más dramática de nuestra historia contemporánea.

1 El PP habría ganado probablemente las elecciones si no se hubieran producido los atentados.

Antes de la masacre del 11-M, ni una sola de las encuestas de las empresas demoscópicas publicadas por los medios pronosticaba una victoria del PSOE. Todas auguraban que el PP ganaría las generales, aunque por un margen que oscilaba entre los 162 escaños del sondeo de La Vanguardia y los 177 de las encuestas de Vocento y EL MUNDO. Ninguno de los estudios detectó el vuelco electoral antes del 11-M. Las encuestas posteriores -no publicadas- encargadas por PP y PSOE diferían mucho. Mientras que el equipo de Rajoy asegura que el miércoles sus estudios les concedían la mayoría absoluta, la dirección socialista afirma que en su sondeo de ese día Zapatero estaba dos puntos por encima de Rajoy. Aun con esta previsión tan optimista, el PP habría ganado en número de escaños o a lo sumo se habría producido un empate. En función de los datos que se conocen del voto por correo de los residentes en el extranjero, emitido antes del 11-M, cabe extraer la conclusión de que haciendo la media de todas las comunidades, el resultado final hubiera sido muy similar -o con una leve reducción de las distancias- al de 2000, cuando el PP logró la mayoría absoluta. Así pues, no existen indicios claros de que el ansia de cambio de la que habla Zapatero tuviera antes de los atentados el vigor suficiente para producir el vuelco.

2 Entre los propósitos de los terroristas estaba influir en el resultado electoral...

Sólo cuando concluyan las investigaciones, y llevará su tiempo, sabremos a qué organización islámica pertenecían los autores de la masacre, aunque está clara su intención de influir en las elecciones del 14-M y provocar el mayor daño al partido que respaldó la invasión de Irak. El portavoz de Al Qaeda en Europa, en la famosa cinta de vídeo, dice que la masacre era un castigo contra Aznar por su política en Irak. Y Jamal Zougam, detenido como presunto autor material, preguntó tras su periodo de incommunicación quién había ganado las elecciones, lo cual no puede considerarse una simple anécdota. La fecha simbólica fue elegida a conciencia -911 días desde el 11-S- por personas que vivían en España y que sabían que tres días después los españoles estaban llamados a las urnas.

3 Pero pudieron hacerlo gracias a la equivocada política de Aznar en Irak.

Las decisiones del presidente del Gobierno sobre Irak, respaldando completamente a Bush, crearon una fractura entre gobernantes y gobernados, puesto que la inmensa mayoría de los españoles se declaró en contra de la política de Aznar. Esta circunstancia acentuó la vulnerabilidad del sistema democrático, creando las condiciones para que una masacre de estas características pudiera influir en

la voluntad del electorado. Muy distinta hubiera sido la situación si José María Aznar no se hubiera implicado con armas y bagajes en las decisiones de Bush o lo hubiera hecho con el respaldo de la mayoría de la opinión pública, como sucedió en Estados Unidos e incluso en el Reino Unido.

4 ...Y gracias a los errores del Gobierno al ser incapaz de prevenir el atentado y atribuirlo a ETA.

Los datos que han trascendido sobre el *modus operandi* de los detenidos acusados de la masacre del 11-M indican que el Gobierno descuidó el control policial sobre los potenciales terroristas islámicos que campaban por sus respetos en nuestro país. A día de hoy, resulta incomprensible que personas con los antecedentes de Zougam no estuvieran sometidas a una estrecha vigilancia por parte de las Fuerzas de Seguridad. Con una gestión impecable y brillante en lo que se refiere al combate contra ETA, el Gobierno descuidó el flanco del islamismo, a pesar de que España era sin duda un objetivo de estos grupos terroristas debido a su implicación en la Guerra de Irak o, simplemente, a que es un país enclavado en el Occidente que estos terroristas quieren destruir a través de su *Guerra Santa*. Todo ello quedó dramáticamente de manifiesto en el error de las primeras horas. Aún cuando empezaron a trascender las pistas que apuntaban hacia el terrorismo islámico como autor de la matanza, el Gobierno se

empeñó en seguir defendiendo la autoría de ETA con todos los medios de los que fue capaz. Tampoco cabe deslindar esta obsesión del empeño en subrayar las contradicciones del PSOE, puestas de manifiesto en su alianza de Gobierno en Cataluña, con un partido, ERC, cuyo secretario general se reunió en Perpiñán con la cúpula de ETA, con el resultado de una tregua de la banda en Cataluña. Los documentos de la policía y los del CNI desclasificados evidencian que el Gobierno fue inducido a este error por los responsables de la lucha antiterrorista y los servicios secretos. Al Gabinete de crisis le faltaron reflejos y cautela al convertir en seguro lo probable y ni siquiera introducir la precaución de que esa era una estimación policial y no una certeza política. En ese mismo error incurrieron, también, aquellos periódicos que asumieron esa tesis en forma de grandes titulares en sus ediciones extras, atribuyendo la masacre a ETA, sin advertir que sólo se trataba de una acusación del Gobierno. No fue ese, por cierto, el caso de EL MUNDO, que, tanto el jueves por la tarde como en el número del propio viernes, dejó abiertas las dos opciones sobre la autoría.

5 Sin embargo, el Gobierno no mintió ni ocultó información

En la fase más convincente de su entrevista de ayer en Telecinco, Aznar subrayó que los documentos desclasificados del CNI prueban que el Gobierno dijo lo que

honradamente creía que era verdad. Y así es como ocurrió. Ya en la segunda conversación con el director de EL MUNDO, éste le comentó aquel jueves que el Gobierno no tenía otra opción que decir toda la verdad. Aznar fue categórico: «Ni otra opción ni otra voluntad». Erróneamente, el Gobierno estaba totalmente convencido de que había sido ETA, tal y como le habían indicado los informes ya citados de las Fuerzas de Seguridad y el CNI. Hay que reconocer que a partir de un determinado momento, el ministro del Interior informó prácticamente en tiempo real de las pruebas encontradas y las detenciones. El Consejo de Ministros hizo, por otro lado, lo correcto al desclasificar los documentos para darlos a conocer a la opinión pública, demostrando que, efectivamente, no tuvo «otra voluntad». Es preferible que los españoles sepan que los servicios secretos no fueron capaces de detectar los movimientos del terrorismo islámico a que cunda en la sociedad la impresión de que su Gobierno mintió en circunstancias tan dramáticas o incluso que llegue a sospechar que lo pudo hacer por cálculos políticos relacionados con la conveniencia electoral del PP.

6 Los errores del Gobierno fueron amplificados por una campaña de agitación y propaganda del grupo Prisa.

En un impecable ejemplo de la división del trabajo, la cadena Ser fue un marti-

GALLEGO & REY



llo que remachó una y otra vez el clavo de que el Gobierno estaba mintiendo y la CNN + retransmitió en directo las algaradas provocadas por tan implacable diagnóstico. El resumen de las 72 horas de emisión publicado el domingo pasado por este periódico es suficientemente elocuente como para ahorrarnos más comentarios. Desde el descubrimiento de los kamikazes fantasmas a las opiniones de contertulios sobre la intención del PP de declarar un estado de excepción, pasando por el conductor del *Carrusel Deportivo* que se convirtió en un predicador político. Todo ello fue ampliamente glosado por algunos portavoces de IU. CNN +, en directo desde el primer minuto en las manifestaciones frente a las sedes del PP, fue la única fuente de información para las élites políticas y periodísticas de todo el mundo que, a la postre, crean opinión. La sintonía de la propaganda de los medios del grupo Prisa con el PSOE quedó probada cuando Rubalcaba compareció la tarde del sábado para decir con solemnidad que los españoles se merecen un Gobierno que no mienta. No cabe obviar al hablar de todo ello que si CNN + es la única cadena de 24 horas de noticias es fruto de una decisión discrecional y arbitraria del Gobierno que autorizó la fusión de las dos plataformas digitales existentes. La citada cadena de televisión atacó al Gobierno con un arma proporcionada por el Consejo de Ministros, al igual que la Ser acosó al PP con un centenar de emisoras procedentes de la absorción de Antena 3, que fue declarada ilegal por el Tribunal Supremo, sin que el Gobierno se haya dignado en dos años a ejecutar la sentencia y privar a Polanco de unos repetidores que no le corresponden. En el capítulo de las manipulaciones, hay que anotar también la disparatada deci-

sión de los responsables de TVE de emitir el sábado -cuando se acumulaban ya las evidencias del terrorismo islámico- la película *Asesinato en febrero* sobre el atentado que costó la vida al socialista Fernando Buesa y a su escolta.

7...que contribuyó al desbordamiento antidemocrático con las manifestaciones ante las sedes el día de reflexión.

Esta campaña de agitación estimulada de forma conjunta por el grupo Prisa y un sector del PSOE contribuyó a la afluencia de miles de personas que se manifestaron ante las sedes del PP. Algunos de los manifestantes declaraban que habían acudido al tener conocimiento de la protesta a través de la Ser, consumando así la *profecía autocumplida*. Otra de las conclusiones que cabe extraer, y de la que los legisladores deberían tomar buena nota para remediarlo en el futuro, es que nuestra normativa electoral no incluye mecanismos adecuados para impedir acontecimientos como éstos en la jornada de reflexión. Las manifestaciones contribuyeron a crear una imagen de confrontación entre el pueblo y el Gobierno, lo que fue un factor decisivo para estimular la participación de quienes se inclinaron por castigar al PP.

8La clave del triunfo del PSOE estuvo en los abstencionistas de 2000.

Ha sido la alta participación precisamente la clave del triunfo del PSOE. Según el estudio poselectoral realizado por Sigma Dos, el PSOE obtuvo el 14-M el respeto de un millón y medio de abstencionistas de 2000 y de medio millón de nuevos votantes. Sólo 400.000 son producto del trasvase de votos del PP al PSOE, una cifra que sólo hubiera servido para reducir el margen de la victoria

del PP. A ello hay que unir que el incremento de participación fue más elevado en comunidades como Cataluña y País Vasco, donde el discurso de confrontación con el nacionalismo ha pasado factura al PP. Y en Andalucía, donde concurrió a las autonómicas con una mala candidata.

9Lo cual no resta un ápice de legitimidad al triunfo de Zapatero...

Puede discutirse si existió o no un margen legal para aplazar unas elecciones celebradas en medio de una conmoción poco aconsejable para ir a las urnas, pero el partido se jugó y el resultado debe ser inapelable para todo el mundo. Se equivocan gravemente quienes extienden la especie de que el próximo Gobierno socialista presidido por Zapatero carece de legitimidad. En este sentido, Aznar estuvo ayer impecable en Telecinco: «Los resultados son absolutamente legítimos y como tal hay que respetarlos».

10..Aunque el PSOE debe administrar su victoria con especial prudencia.

Las especiales y dramáticas circunstancias en las que se produjo la victoria electoral del PSOE deben llevar a Zapatero, a no engañarse sobre la realidad que le toca administrar. El presidente *in pectore* ha hecho lo correcto al anunciar la retirada de nuestras tropas en Irak si no están bajo mando de la ONU porque así lo prometió. Los votantes del PSOE se han movido por un impulso anti PP y no es seguro que le vuelvan a dar la confianza si no actúa con la prudencia y la sensatez que se le suponen. Es imprescindible que el futuro Gobierno socialista tienda la mano al PP -que, no olvidemos, tiene 9.600.000 votos- en las grandes cuestiones que afecten al futuro del Estado.

EL MUNDO

DEL SIGLO VEINTIUNO

UNIDAD EDITORIAL S.A.

PRESIDENTE

ALFONSO DE SALAS

CONSEJERO DELEGADO

GIORGIO VALERIO

DIRECTOR GENERAL

ANTONIO FERNANDEZ-GALIANO

Subdirector general-Publicidad: Alejandro de Vicente.
Directores gerentes: Jaime Gutiérrez-Colomer, José Manuel Díez Quintanilla. Asesor jurídico: Enrique Sánchez

DIRECTOR

PEDRO J. RAMIREZ

Directores adjuntos: Casimiro García-Abadillo, Iñaki Gil (Información), Fernando Baeta (M2), Miguel Ángel Mellado (Suplementos), Juan Carlos Laviana, Jorge Fernández (Gestión).
Adjuntos al Director: Alfonso Rojo, Melchor Miralles.
Adjunto para relaciones internacionales: Víctor de la Serna.
Director de Arte: Carmelo G. Caderot.
Internet: Gumersindo Lafuente.

Dep. Legal: M-36233-1989. Imprime: Fabripress, Avda. Constitución, 3. Torrejón de Ardoz. OJD: La difusión promedio del último control fue de 300.297 ejemplares

SHARON AVIVA LA LLAMA DEL TERROR AL MATAR A YASIN

Israel ha cruzado la *línea roja* al asesinar al líder espiritual y máximo responsable de Hamas, el Movimiento de la Resistencia Islámica. El jeque Ahmed Yasin era un símbolo importante de la resistencia antiisraelí. Su *martirio* lo ha convertido en un héroe, una figura mítica que galvanizará en torno a su nombre a los más radicales y a muchos de los que hasta ahora se consideraban moderados. Traerá más violencia, en forma de crueles represalias a las que seguirá inevitablemente una nueva respuesta sangrienta que ya tiene prevista el Gobierno de Sharon. Un círculo infernal que pone fuera de circulación la llamada *Hoja de Ruta* y cualquier otro plan de paz que pudiera manejarse.

La orden de matar al fanático Yasin -también responsable de múltiples asesinatos- ha partido de un hombre que ha hecho de la violencia una norma de conducta. Alguien que practica salvajemente el *ojo por ojo* y que antepone una pretendida seguridad del Estado de Israel a cualquier otra consideración: Ariel Sharon. Cuando la noticia conmovió las cancillerías y desataba la furia impotente de los palestinos y aglutinaba a buena parte del mundo árabe, Sharon se vanagloriaba de haberlo hecho y felicitaba a los autores de la matanza. Es difícil, sin embargo, poder aceptar racionalmente que la muerte del líder de Hamas vaya a suponer un gramo más de seguridad para los ciudadanos israelíes. El propio Simón Péres, jefe de la oposición laborista y ex primer ministro, se mostraba contrario a esta ejecución extra judicial, a

este crimen de Estado, advirtiendo de que lo sucedido convertiría a Yasin en un héroe y aumentaría la motivación de los activistas de Hamas para nuevos atentados.

Analistas israelíes afirman que lo sucedido puede ser la antesala del *regalo* que Sharon quiere brindar al presidente Bush de cara a su campaña presidencial: la retirada completa de Israel de la franja de Gaza. La salida de las tropas israelíes de el Líbano -muy precipitada- dio bazas a los movimientos guerrilleros de Hizbulá para que pudieran proclamarse victoriosos. El Gobierno de Israel quiere ahora planchar primero el territorio que quiere abandonar para que nadie pueda considerar su futura marcha de Gaza como una derrota israelí.

A las condenas unánimes de los países del mundo islámico se ha sumado la de dirigentes europeos. Yasin era un personaje antipático para la UE y Hamas había sido incluida en la lista de grupos terroristas -425 ataques desde septiembre de 2000 con 377 israelíes muertos- pero como han recordado en Bruselas no puede haber justicia si no se respetan las reglas de la legalidad internacional. Zapatero ha aprovechado para resaltar, con motivo, una nueva expectativa falsamente alentada por quienes promovieron la Guerra de Irak: no ha ayudado a la paz en Oriente Próximo.

EEUU -que no ha condenado el atentado- tendría que reflexionar sobre si es posible continuar manteniendo su apoyo incondicional a un Gobierno como el de Sharon que, tras lo sucedido, debería avergonzarse a los propios israelíes.

EL PSOE Y EL PLAN IBARRETXE'

Una de las consecuencias de mayor trascendencia, y también más positivas, de la inesperada llegada de Zapatero a La Moncloa es la necesidad de llegar a pactos y acuerdos tras cuatro años de una mayoría absoluta que, como casi todas las de su tipo, ha simplificado el debate. Es el momento de hacer política en el conjunto de España y desde luego en el País Vasco, el territorio más sometido a tensiones extremas.

Pero si está muy bien que se abra el baile de la negociación política, hay pasos que ningún partido que respete las reglas del juego constitucional puede dar sin perder sus señas esenciales. Es un riesgo que el PSOE incremente de forma peligrosa al proponer llegar a un «punto intermedio» que permita desbloquear el *impasse* creado a raíz de la presentación del *plan Ibarretxe*. Concretamente, el presidente del PSE, Jesús Eguiguren, ofreció ayer al PNV una reforma estatutaria dentro de los cauces establecidos por la Constitución a cambio de que el *lehendakari* retire su plan.

A simple vista, el planteamiento socialista puede parecer razonable: otorga una salida relativamente digna al PNV de Imaz -quien no ha tardado en calificar de «camino importante» un acuerdo de reforma como el que se está fraguando en Cataluña entre todos los partidos salvo el PP- y ofrece una solución consensuada a décadas de conflicto vasco dentro del marco jurídico

vigente. Y, sin embargo, no está de más recordar que el *plan Ibarretxe* no sólo niega el principio básico sobre el que se erige nuestra convivencia, que es que la soberanía reside en el conjunto del pueblo español, sino que además busca romper de forma unilateral la unidad de España. El PSOE, pues, no tiene por qué hacer ninguna concesión ni ofrecer nada al PNV a cambio de que éste desista de unas pretensiones contrarias a la Constitución.

Por otra parte, cabe subrayar que el País Vasco ya goza de un grado de autonomía amplísimo, superior al de las demás comunidades. El Ejecutivo de Vitoria cuenta con una Hacienda propia, gestiona la Educación y la Sanidad, y posee su propia fuerza policial. El margen para ampliar la autonomía de Euskadi es, pues, muy escaso. Tan reducido como lo son las posibilidades de que ese «punto intermedio» que defiende Eguiguren pueda hallarse dentro del espíritu constitucional, pues la cohesión nacional se quedaría en pura filfa. Si lo que baraja la dirección socialista es ceder también poderes -por ejemplo- en el ámbito de la Justicia o la Seguridad Social, estaría cometiendo un grave error. Zapatero debe saber que la clave para que una salida al *impasse* vasco sea aceptable no está en el nombre que se le dé al acuerdo, sino en sus contenidos. Y eso excluye cualquier trapiqueo a costa de la Constitución.

RICARDO

